

Caracterización de los estilos cognitivos de estudiantes de básica primaria de Instituciones Educativas de la comuna 11 de la ciudad de Manizales

Luisa María Giraldo Pineda¹

Resumen

Este artículo presenta los resultados parciales de una investigación orientada con el objetivo de caracterizar los Estilos Cognitivos de estudiantes de básica primaria en la comuna 11 de la ciudad de Manizales. El estudio es de carácter descriptivo transversal. La muestra del estudio la conformaron 53 escolares de básica primaria.

Para la recolección de la información, se realizaron dos pruebas simultáneamente, el EFT (test de figuras enmascaradas), descrito por Witkin y colaboradores en (1971) y MFF-20 (test de figuras familiares), descrito por Kagan (1966). Los resultados confirmaron el predominio de estilos cognitivos en las dimensiones independencia y reflexividad en los niños, en contraste con las niñas.

Palabras clave: Estilos Cognitivos, estilo, dependencia-independencia de campo, reflexividad-impulsividad

Abstract

This article presents partial results of a research with the aim of characterizing cognitive styles of students in basic primary in the District 11 in the city of Manizales; the study is descriptive, transversal. 53 Basic school formed the study sample primary. For the collection of the information, there were two tests simultaneously, EFT (masked figures test), described by Witkin and collaborators in (1971) and MFF-20 (familiar figures test), described by Kagan (1966). The results confirmed the prevalence of cognitive styles in dimensions independence and reflexivity in children, in contrast with the girls.

Key Words: Cognitive Styles, style, in field dependence-independence, reflexivity-impulsivity

¹ **Ensayo presentado como requisito para optar el título de Licenciatura en Educación Especial, Facultad Ciencias Sociales Humanas de la Universidad de Manizales lumagipi@hotmail.com**

Presentación

Durante mucho tiempo entender como el ser humano procesa la información, la internaliza y luego la expresa ha sido tema de estudio de la psicología, de manera particular, en el desarrollo de los estilos cognitivos implícitos en ellos la personalidad y la inteligencia. Se entiende que los estilos cognitivos son la forma, cómo cada individuo dentro de sus particularidades adquiere la información, según lo expresado por autores como (Witkin y Oltman 1982), los cuales explican que el estilo cognitivo es una característica única y particular que destaca el funcionamiento de la persona.

De acuerdo con Ramos (1989, p. 14), durante el rastreo que se le ha hecho al estudio de los estilos cognitivos, “se han encontrado diferencias de estilos entre una persona y otras, diferencias que tienen que ver más con la forma, la manera y el cómo es la actuación cognitiva de un sujeto, con el resultado de una reestructuración”. De esta manera, el modo de proceder de cada sujeto determina en gran medida el estilo.

En este estudio se pretendió caracterizar los estilos cognitivos en las dimensiones de Dependencia – Independencia y Reflexividad – Impulsividad en niños y niñas de básica primaria, con base en variables como la edad, el género y el grado escolar. El estudio se inscribe en el proyecto de investigación, caracterización de los estilos cognitivos de los estudiantes en las edades comprendidas entre los 6 y 12 años de instituciones educativas del sector oficial de la ciudad de Manizales para formar en y desde la diversidad, elaborado en alianza interinstitucional entre la universidad Católica de Manizales, la Alcaldía de Manizales y la Universidad de Manizales

Justificación

El desarrollo de las estrategias que emplea cada sujeto para resolver los problemas que el medio le presenta, es lo que se denomina estilo cognitivo. En otras palabras se refiere a la forma particular de proceder de cada sujeto.

A través de este estudio se pretende mostrar los diferentes estilos cognitivos que pueden desarrollar los sujetos durante su proceso de desarrollo, estilos cognitivos

en las dimensiones de Dependencia – Independencia y Reflexividad – Impulsividad, se mirarán factores predisponentes a cada polaridad y las tendencias en variables como sexo, edad y grado. Aspectos que indirecta y directamente influyen no solo en la formación de la persona sino que determina en gran medida la adquisición del conocimiento; de estos aspectos no se puede desligar la influencia de la cultura como mediadora de estas tendencias así como también la influencia familiar.

De ahí la importancia del conocimiento y la comprensión de los estilos cognitivos de los estudiantes, por parte de los docentes para la implementación de estrategias que estimulen el tipo de estilo cognitivo prevalente en cada estudiante, lo que contribuirá sin duda a facilitar los procesos de aprendizaje.

Autores como (Yore, 1986; Mroska, Black y Hardy, 1987), expresan en sus estudios que las polaridades de dependencia-Independencia de campo, influyen en el aprendizaje y el éxito escolar. Cuando los sujetos desarrollan mayor crítica y capacidad de análisis, mayor será la independencia de campo.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los estilos cognitivos de los estudiantes de básica primaria en las dimensiones de Dependencia – Independencia y Reflexividad – Impulsividad de las Instituciones públicas de la de la comuna 11 de la ciudad de Manizales?

Objetivos

General

Caracterizar los Estilos Cognitivos de los estudiantes de básica primaria de las Instituciones educativas de la comuna 11 de la ciudad de Manizales

Específicos

- Identificar los estilos cognitivos en la dimensión dependencia-independencia de campo de los estudiantes de básica primaria de las instituciones educativas de la comuna 11 de la ciudad de Manizales
- Describir los Estilos Cognitivos en la dimensión Reflexividad-Impulsividad de los estudiantes de básica primaria de las instituciones educativas de la comuna 11 de la ciudad de Manizales.

- Analizar las posibles relaciones de las dimensiones dependencia-independencia de campo y reflexividad-impulsividad de los Estilos Cognitivos de los estudiantes.

Aproximación teórica

Los Estilos cognitivos

Al introducirse en el campo de los estilos cognitivos se hace necesario sondear desde sus raíces, mirar desde las diferentes perspectivas de los autores y conocer de cerca su influencia en el desarrollo mental y comportamental de los sujetos. Son muchos los autores que a través del tiempo han desarrollado el concepto, hablar de ello, es remontarnos a más de 40 años de historia e investigación, teniendo como base que los estilos cognitivos están relacionados con procesos perceptivos, funciones mentales y características de personalidad.

Según Witkin unos de los autores que más ha investigado sobre el tema, los estilos cognitivos hacen referencia al “modo característico de funcionar que revelamos a través de nuestras actividades perceptivas e intelectuales de una manera altamente estable y profunda”. (Witkin, 1976, p. 26).

Es de anotar que Witkin, ve los estilos desde una perspectiva cognitiva los cuales se determinan en las prontitudes del quehacer cotidiano y son evidenciados también en la actividad psicológica individual. Es preciso señalar, que el campo de los estilos cognitivos se ve enmarcado cuando es visto desde una perspectiva netamente cognitiva y poco explícita en el funcionamiento personal. Es por esto que Witkin en una de sus definiciones habla ampliamente de la implicación cognoscitiva; “un estilo cognitivo caracteriza el funcionamiento de la persona de manera estable a través del tiempo, se relaciona con actividades perceptivas e intelectuales; así mismo está en conexión con diferencias individuales, por lo que los estilos cognitivos pueden ser un camino para conceptualizar el funcionamiento neural de tales diferencias” (Witkin y Olman, 1980, pp. 468).

Otros autores como Asch y Witkin (1976), precisan la importancia de los factores corporales de orientación espacial y la profundidad perceptiva. Con base en ello, proponen tres índices biológicos, índice de disparidad binocular, convergencia y acomodación, de los cuales, el tercero muestra mayor información la cual es percibida por el sujeto a la hora de localizar un objeto determinado; lo que quiere decir que hay mayor percepción, es decir, profundidad y análisis del entorno u objeto de estudio que ayuda a ser más asequible el conocimiento.

Para Kogan (1971) y Cohen (1969), el estilo cognitivo es “la variación individual de los modos de percibir, recordar y pensar, o formas distintas de almacenar, transformar y emplear la información”. (Kogan 1971, p. 306).

Estos autores hablan de los estilos como un modo determinante de procesar la información, lo que quiere decir, que cada persona recibe dicha información la asimila y luego la da a conocer; en esta perspectiva, es fácil entender que el modo característico de percibir, procesar y transformar la información, hace al individuo único y particular.

Siguiendo la misma línea de Witkin y Kagan, Messick (1976 Pág. 16), define los estilos cognitivos desde una mirada amplia, afirmando que,

“son consistentes diferencias individuales de funcionamiento mental, consistentes diferencias individuales en los modos de organizar y procesar la información y la experiencia, que representan las distintas maneras y formas de cognición a partir de la constatación de los distintos contenidos cognoscitivos o de los diferentes niveles de dominio de destrezas en la ejecución cognoscitiva”.

Algo importante de mencionar, es la diferencia en el procesamiento de la información, es esto lo que hace a la persona auténtica, si miramos el trasfondo y los factores que intervienen en este proceso vemos que la experiencia que se adquiere durante la interacción con el entorno hace relevante e imprescindible que seamos seres cognoscentes, con un estilo particular, lo cual nos lleva a pensar que los estilos cognitivos individuales expresan una relación entre percepción y pensamiento.

Las definiciones de los estilos cognitivos, van en función tanto reguladora como moduladora de la conducta, evidenciando la forma de organización y empleo de la información; algunas definiciones que ayudan a ampliar el concepto, son:

- “Es una estrategia de funcionamiento mental que permite diferenciar a los sujetos por el modo prevalente de percibir el medio, procesar la información, pensar o resolver problemas, aprender y actuar”. (Saturnino, 43,1991).
- “El estilo cognitivo es la actitud que regula las respuestas, en esquemas de características de organización o empleo de la información”. (Vinacke, 1972)
- “Los estilos son procesos informativos” (Sigel y Coop, 1980)
- “Manera personal mediante la cual el alumno procesa la información en el transcurso del aprendizaje de nuevos conceptos” (Kagan, Moss, Sigel. 1963)

- “Una familia de rasgos de personalidad, concebidos como variables o dimensiones a lo largo de los cuales los individuos de una población difieren” (Guilford, 1980)
- “Los estilos cognitivos son un camino para conceptualizar el funcionamiento neural de tales diferencias” (Witkin, 1980, p. 469)

Entender el camino que toma nuestra información, las redes neuronales que se estrechan y los resultados que son producto de las múltiples conexiones, hacen remitirse a un constructo que si bien tiene implicaciones en lo que se ha venido hablando como es la percepción; una variable que está relacionada con dependencia e independencia de campo y las puntuaciones de inteligencia; estudios realizados por Piaget han demostrado que los esquemas perceptivos tempranos se desarrollan en base a la inteligencia y como hay una intrínseca relación (Piaget, 1962); todo lo cual quiere decir que a través de lo que capta cada sentido del ser humano, es gracias a ello que se le da sentido al medio. La identificación, el reconocimiento de cosas y estímulos ayuda no solo a conocer sino a darle significado y valor a lo que se vive, y todo ello lleva en sí un aprendizaje; de esto no se puede desligar y dejar de reconocer que la forma como se adquiere aquello que se percibe es denominado en sí el estilo, esa forma particular que tiene cada sujeto para hacer de ese estímulo algo tan rico y basto para la adquisición del conocimiento.

Observar los modos característicos de operar de cada individuo y como ello influye en la personalidad, nos lleva a pensar que si algo tienen estos autores en mutua consideración es que los estilos cognitivos tienen que ver con las diferentes caracterizaciones en la forma de procesar la información y que ello sin duda implica una particular cognición, inmerso también las diferencias el actuar que se pueden concebir como rasgos propios del individuo.

Teniendo claro que el estilo es una expresión de la personalidad, o sea el rasgo característico que identifica a esa persona en su forma de pensar como de actuar, es posible relacionar que tanto independientes como dependientes hacen uso de esta característica a la hora de responder ante el campo perceptivo complejo.

(Witkin y colaboradores 1967) refiriéndose a los estilos cognitivos afirman, que “es el enfoque característico que la persona utiliza ante una amplia gama situaciones- lo que nosotros llamamos “estilo”- y debido a que este enfoque abarca sus actividades perceptivas o intelectuales, le denominamos su estilo cognitivo”. Lo que quiere decir que inmerso en la respuesta de cada sujeto ante un campo perceptivo y que este implique una manera particular de actuar, la actividad que se involucra tiene anegada un desarrollo cognitivo en donde se manifiestan procesos de integración y análisis.

Dimensiones de los estilos cognitivos

Hay muchas dimensiones de los estilos cognitivos descritos por los autores, aunque los más estudiados y definidos han sido reflexividad-Impulsividad (Kagan, Singel y Moss 1963) y Dependencia-Independencia (Witkin 1976); se hace importante hacer un breve rastreo en los otros estilos cognitivos, aunque estos han sido definidos por autores como rasgos típicos de la personalidad.

- ❖ **Convergencia-Divergencia**

Fue definido por Hudson (1968) como la forma particular que el sujeto emplea el pensamiento ya sea este divergente o convergente. El convergente se inquieta más por las cosas externas, en contraste con el divergente que se preocupa por las personas.

- ❖ **Focalizadores- Selectivos**

Bruner (1956) definió este estilo como la capacidad del individuo para comprobar diferentes hipótesis en situaciones externas que implique encontrar una solución.

- ❖ **Control Rígido-Control Flexible**

Gardner (1954) lo conceptualizo como la habilidad que posee el sujeto para superar las diferentes interferencias que posee el entorno en una tarea que implica cognición, denominado como “control cognitivo”.

- ❖ **Discriminación-No Discriminación**

Gardner (1966) habla de este como la capacidad que tiene el sujeto para retener en su memoria un acontecimiento vivido en el pasado.

Otras dimensiones de los estilos cognitivos hacen referencia a la amplitud de categorización, conceptualización, totalizadores-parcialistas, automatización fuerte débil, tolerancia –intolerancia frente a la inestabilidad, integración conceptual-complejidad de integración y complejidad cognitiva-simplicidad.

Dimensión dependencia-independencia de campo

(Witkin 1962), explica que la independencia de campo es la alta aptitud que emplea un sujeto para reestructurar su campo perceptivo, denominando de esta manera a la dimensión como “*aptitud perceptivo-analítica*”. La dependencia es definida, como la poca habilidad para reestructurar el campo perceptivo, ya que estos sujetos perciben la información del medio de manera global.

Los dependientes de campo, suelen tener mayor orientación social, dan más importancia a la interacción con el medio y es este el que va determinando el nivel de respuesta del sujeto, lo que lleva a que sean más conformistas y busquen en gran medida la aceptación del medio social.

Ambos estilos, dependiente-independiente de campo, se van desarrollando de acuerdo a la estimulación que el medio provee; unos perciben de manera genérica o global y otros entran a reestructurar o cambiar ese medio. (García Ramos 1989 p. 61), expresa que “la mayoría de estos estilos cognitivos se expresan en una relación bipolar, es decir, se mueven en dos extremos cuyas características están perfectamente definidas y diferenciadas”. Estos dos contrastes dan a conocer la manera como cada individuo percibe, procesa y expresa, ya sea en mayor o menor capacidad el campo complejo que estimula.

En cada uno de estos procesos que ejecutan los sujetos dependientes como los independientes, se ve desarrollado el efecto del estilo cognitivo y este a su vez deja ver el desarrollo intelectual.

Factores neurobiológicos D.I.C

El individuo I.C siempre tendrá gran preeminencia en cuanto al desarrollo intelectual, mejor observación y una mejor abstracción perceptiva; en este sentido tendrá más ventaja que el D.C, pues la puesta en marcha de las funciones mentales, es lo que hace a este individuo.

Fernández Ballesteros (1980, p. 478), habla “de una mayor especialización neurofisiológica que va aparejada con una mayor especialización de funciones psicológicas” lo cual explica que haya una intrínseca relación entre la conexión hemisférica del cerebro y la implicancia de ésta en el desarrollo que tienen los independientes a la hora de interactuar con un campo complejo. En este sentido, se pudo comprobar que hay mayor implicancia o sea, mayor actividad hemisférica en los I.C con relación a los D.C, ya que éstos demostraron colocación bilateral.

Si se analiza la teoría del cerebro, se puede comprender un poco las implicaciones no solo estructurales sino ambientales que influyen en la resolución de un problema, en la adquisición del conocimiento y en la forma particular de adquirir el estilo cognitivo. Esta teoría sustentada por Kandel y otros (1991), explica que toda acción está dirigida por una función cerebral, lo que puede explicar un poco el nivel de respuesta tanto de los I.C como el de los D.C. Autores que avalan lo dicho anteriormente, expresan que “el diseño estructural del cerebro es el progenitor de

la capacidad para desarrollar distintos estilos cognitivos” (Ornstein, 1973; Ramirez y Castañeda, 1974; Samples, 1975; Ten Houten, 1976. Pág. 273)

Es posible afirmar que las formas de respuesta ante una actividad indican la actividad cerebral, y la manera de desarrollarlas y assimilarlas determina el estilo, en esta línea y con relación a lo dicho por el autor, el diseño estructural del cerebro y los distintos procesos cognitivos están originados en los hemisferios cerebrales.

El hemisferio cerebral Izquierdo, está encargado del comportamiento racional, la capacidad de análisis, las abstracciones, la resolución de problemas, deducciones, entre otras; es un hemisferio netamente racional, por lo cual procesa la información de manera secuencial. En el hemisferio derecho se encuentran las emociones, la capacidad de percepción y orientación espacial, el reconocimiento de melodías, caras y voces, con un procesamiento de la información de manera más difusa.

Lo anterior, está relacionado con la teoría del cerebro dividido de Vasgird (1983), la cual sustenta que cada proceso cognitivo se origina en los hemisferios cerebrales; esta teoría ayuda a entender un poco los puntos de vista de Piaget cuando habla del desarrollo cognitivo el cual involucra estructuras cerebrales las cuales ayudan a interactuar con el entorno y alcanzar un equilibrio, que le lleve en si a lograr una reestructuración y mayor experiencia significativa, a esto alude cuando se menciona un equilibrio, un balance o interacción de cada estructura cerebral interconectada y en función del aprendizaje. Witkin (1976) avala lo dicho “la persona que tiene acceso a ambos modos, tiene la capacidad de adaptarse a una serie más amplia de circunstancias, si se compara con la persona que está determinada”.

Entre mayor sea la actividad cerebral, teniendo presente la interacción de cada hemisferio, más extenso será el desarrollo mental y las respuestas ante el estímulo que brinda el ambiente, lo que permite explicar un poco la manera de respuesta de cada individuo sea este D.I.C.

El estilo cognitivo y la influencia cultural en las dimensiones D.I.C

Lo que quiso decir Witkin con relación a la respuesta del sujeto ante un campo perceptivo y que este implica una manera particular de actuar, aludiendo a la actividad que tiene anegada un desarrollo cognitivo, fue corroborado en una de las investigaciones de estilos cognitivos más reconocidas en Colombia, realizada por Hederich (2004) y su equipo de trabajo, en donde por 15 años desarrollaron

estudios sobre los estilos cognitivos en las dimensiones dependencia-Independencia de campo. Con base en estas dimensiones se aplicaron unas pruebas en muestras representativas de las distintas regiones de la población Colombiana, donde los principales objetos de estudio estuvieron en evaluar la forma como se accedía al conocimiento, las influencias culturales y las relaciones de los estilos con el logro educativo.

Teniendo claro que el estilo es esa forma personal tanto de pensar cómo actuar, (Heiderich 2004 p. 10), definió el estilo como “un conjunto de regularidades consistentes en la forma de la actividad humana que se lleva a cabo, por encima del contenido, esto es, de los dominios propios de la actividad”; las actividades que realiza el sujeto son solo ese producto del dominio mental que cada persona tiene, esa forma particular de pensar y de concebir el medio como un factor predeterminante.

En la Investigación (Estilos Cognitivos en la Dimensión de Independencia-Dependencia de campo influencias culturales e implicación para la educación-2004, p. 123), se pudo comprobar que los sujetos independientes de acuerdo al medio al que se enfrentaban imponían una estructura (reestructuración) si esta carecía de organización, lo que ocurría en contraste con los dependientes, ya que estos preferían dejar intacto el campo de acción observado, lo que hace remitirse a una de las hipótesis planteadas en el estudio, la cual habla del modelamiento del estilo “indica que una mayor presencia e influencia cultural como familiar está asociada con una mayor independencia del medio”.

En este sentido, un aspecto importante que influye en el desarrollo no solo comportamental sino cognitivo, es la cultura como modeladora de ambos aspectos, cuanto mayor y enriquecedor sea ese ambiente cultural mayor será el grado de respuesta, lo que va lleva a determinar que tan reestructurada será por el sujeto al que se está estimulando y el grado de respuesta de éste.

Witkin (1976), afirma “la socialización es un factor irrefutable en el desarrollo de las diferencias individuales”. Todo individuo como ser social por naturaleza necesita interactuar con otros e intercambiar ideas, esta socialización llega a ser tan importante e imprescindible en la vida del sujeto que le permite desarrollar mejores perspectivas de vida, como también habilidades mentales y comportamentales tales como identidad, criterio de sí mismo y de la cosas que lo rodean, autonomía, entre otras; cuanto más significativos sean los patrones de crianza y de socialización, mayor será la autonomía que desarrollará el sujeto.

Es importante en este aspecto ver que tan implicados están los roles de los padres en el fomento de un modelo de crianza enriquecedor y como éste en su carencia o riqueza puede ocasionar, ya sea una dependencia o independencia.

Bieri (1960) y Linn (1969), demostraron en sus estudios sobre identificación de roles de los hijos respecto de sus padres, que los menores se identificaban con los roles de sus padres. De esta manera, las niñas se asemejan más a sus madres y con base en ello, tienden a ser dependientes, en contraste con los menores que se asemejaban a sus padres, que tienden a ser independientes.

En efecto, este estudio también fue corroborado en una investigación que desarrolló Heiderich (2004), en la cual señala que cuando hay carencia de la identidad del padre en el proceso de crianza son los niños varones quienes tienden a ser dependientes y cuando son las niñas quienes carecen del proceso de crianza de la madre, tienden a ser independientes. Al respecto, (Esturgo 1997 pp. 94), expresa, que

“los estudios transculturales muestran como en las sociedades rígidas, que potencian la conformidad, en donde hay una diversidad de roles, con una estructura social elaborada y con un escaso papel del padres en el cuidado del hijo; sus miembros suelen ser más dependientes de capo. En las sociedades más permisivas, con una estructura social menos elaborada, con menos roles, en donde se permite a los individuos elegir su propio camino, y en los cuales padres y madre participan en la educación de los niños, sus miembros tienden hacia una mayor independencia de campo. La participación activa del padre en la crianza del niño facilita la separación de la madre y, por tanto, mayor oportunidad para un desarrollo autónomo”.

Todo esto hace pensar que es relevante contar con los roles de los padres dentro del vínculo familiar pues como se pudo comprobar la carencia de uno puede dar como resultado dificultades, ya sean de orden cognitivo o emocional, teniendo presente que la identidad de los roles en los sujetos puede ayudarles a tener una mejor interacción con el entorno.

Los estilos cognitivos y el contexto educativo en las dimensiones D.C – I.C y R - I

Los estilos cognitivos siempre se han visto implicados en el desarrollo de tareas y resolución de problemas siendo muchas de estas de tipo académico y que intervienen en el desarrollo socio cultural del sujeto autores como (Sigel y Coop 1980 pp. 262) expresan

“los estilos cognitivos de los niños varían en función del nivel de desarrollo, de las condiciones socio-económicas, culturales y las diferencias de sexo. Los adultos manifiestan diferencias de estilo, independientemente de cuáles sean sus responsabilidades y el papel que representen. La importancia de cada estilo en particular desempeña un importante papel dentro de la tarea educativa; el estilo cognitivo, está en relación con una multitud de importantes interrelaciones personales como las que se dan entre el profesor y el alumno, los miembros de la administración y el profesor”.

Cada persona tiene un estilo particular de ver, enfrentarse, interactuar y dar solución a los problemas que emergen en el entorno familiar, socio económico, cultural o interpersonal.

El medio decide en gran medida, la variabilidad del estilo cognitivo que exprese o desarrolle el sujeto, no debe olvidar por ello el gran papel que desarrolla el sistema educativo y la interacción de los sujetos que preceden a este sistema como docentes, administrativos y alumnos.

Garcia Ramos (1989 pp. 126), expresa que

“la educación puede y debe influir en la modificación del estilo cognitivo, en el sentido de favorecer el desarrollo de estrategias vinculadas a uno u otro polo del estilo cognitivo, lo cual, sin duda, favorecerá (o al menos disminuirá la inicial dificultad) la adquisición de contenidos, estrategias, etc; más propiamente facilitadas por uno u otro polo de la dimensión de estilo cognitivo que se esté considerando”.

Con ello, el autor hace un gran énfasis en la versatilidad del estilo cognitivo cuando en este está implicado tareas de tipo educativo, que favorecen las diferentes formas de trabajar, haciendo alusión a las diferentes dimensiones del estilo cognitivo, por ello no debe desligarse al estilo de el proceso educativo.

En este sentido se debe tener presente:

- Que los estilos abarcan componentes personales e influyen en aprendizaje.
- Cada individuo posee un estilo y este le permite caracterizarlo, haciendo más fácil el aprendizaje
- La forma de proceder y de interactuar docente-alumno también está dado por el estilo Stasz y otros (1976) en sus estudios concluyeron que los

sujetos D.C y I.C mostraban preferencias a trabajar con personas con el mismo estilo cognitivo.

En relación a lo descrito, Garcia Ramos (1989 p. 126), hace una descripción importante de los estilos cognitivos en las dimensiones D.I.C

“la vertiente eminentemente pedagógica del estudio de los estilos cognitivos, y más concretamente de la D.I.C hace alusión a que dentro del proceso general y a pesar de la estabilidad mostrada por el constructo (en base fundamentalmente a un funcionamiento neurológico y a influencias familiares), el estilo cognitivo D.I.C admite una educabilidad (si bien es cierto, dentro de unos límites) tanto tempranas como tardías (por intervenciones fuertes que tiendan a modificar los aspectos negativos de cada polo)”.

El contexto educativo en relación a las dimensiones de reflexividad e impulsividad según Kogan y de la Torre (1991), tiene un carácter evaluativo en donde se obtienen resultados y en base a estos se determina el carácter subyacente del sujeto.

En esta línea Esturgó (1997) expresa que las tareas desarrolladas por menores reflexivos tiende a ser mas analítico y reestructurado a diferencia de los impulsivos quienes desarrollan estrategias de tipo más global u genérico más explícitamente holísticas; los escolares reflexivos en áreas como matemáticas suelen destacarse por el análisis detallado que realizan, aunque en otras asignaturas como ciencias y sociales sus resultados no igualen a los anteriores.

De esta manera es posible decir que cada estilo cognitivo que posee la persona determina en gran medida la forma de proceder en las tareas y las estrategias que se empleen para la misma. Cada tarea implica un grado de cognición explícitamente la atención, en base a esta es que es posible llegar al aprendizaje, por esta razón el empleo de estrategias desarrolladas por el docente como fomentador del aprendizaje debe abarcar y tener inmerso estrategias que abarquen los diversos estilos cognitivos y estos ayuden a los sujetos a acceder al conocimiento.

Como expresa Esturgo (1997 p. 11) “debido a que la reflexividad es más adaptativa en nuestra cultura es interesante poder dar instrumentos para que los impulsivos puedan obtener igual o similar eficacia en su proceso. Uno de los procedimientos más utilizados es el modelo. Consiste en que los sujetos impulsivos puedan tener como modelo a profesores reflexivos, o a niños más mayores. Otro procedimiento, es provocar *LATENCIAS MAS LARGAS*, así se fuerza al sujeto a no dar la respuesta precipitadamente”.

De allí nace la importancia de fomentar en los menores que están en proceso de desarrollo el análisis y reflexión aunque como se demostró anteriormente con el paso del tiempo los escolares van desarrollando mayor reflexividad en los ejercicios académicos, trascendiendo con el tiempo a la reflexión. El fomento de dichas habilidades da como resultado buenos logros académicos y este a su vez mejores respuestas que ayudarán a superar en los menores diferencias, estas dilucidadas de cada estilo cognitivo en particular.

Dimensión Reflexividad Impulsividad

La dimensión de reflexividad e impulsividad fue muy trabajada por el autor Kagan y colaboradores a mediados de los 60 (1964 p. 253). Para ellos el estilo cognitivo, es definido como “la preferencia estable en el modo de organizar la percepción y de categorizar al ambiente externo”. Las dimensiones de reflexividad e impulsividad se conceptualizaron como un constructo bipolar en donde se explicaron que la *impulsividad* estaba dada por la agilidad con la que se respondía y la cantidad de errores cometidos en las respuestas y *reflexividad* como la demora en responder incurriendo en menores errores en las respuestas.

Los reflexivos son asociados a personas tranquilas que son capaces de manejar la concentración en presencia de distractores, y los impulsivos asociada a personas que manejan niveles de atención momentáneos, es decir, bajos niveles de concentración y un poco de irritación.

El medio externo favorece o desfavorece la forma de respuesta del sujeto, aunque el mismo individuo por sus particularidades reestructura, cambia u organiza el ambiente que está estimulando; de esta manera es como los reflexivos al responder al medio muestran menos errores, ya que se ocupan de analizar tanto que sus periodos de tiempo se extienden, en comparación con los impulsivos, quienes demuestran mas afán al responder, sin un análisis previo del problema o tarea y lo que provoca cometer más errores. Das (1983).

Este autor, se refirió a otra dimensión, la cuál ha sido poco mencionada, referida a la denominada rápidos-exactos, en la cual, los sujetos tienen un nivel de respuesta rápida siendo sus errores insuficientes y los lentos-inexactos son más despaciosos en las respuestas y los errores son mayores.

Cada sujeto tiene una particular forma de responder y como lo menciona el autor pueden ser estos rápidos pero con mayores índices de logro en las respuestas o aquellos que pueden ser despaciosos pero con gran índices de errores, todo esto hace pensar en la forma como cada sujeto procesa la información el nivel de

análisis y comprensión que posee y la forma, ya sea esta (de impulso o de reflexión).

Características de las dimensiones R – I:

Buela, Carretero y De los Santos (2002), señalan como características de esta polaridad,

- (1) en la resolución de problemas el individuo impulsivo pasa a la reflexividad siendo de esta manera bipolar,
- (2) los reflexivos tienden a ser más sólidos a la hora de enfrentarse a una tarea con rigor, lo impulsivos suelen terminar con ligereza por temor a que sean llamados incompetentes cuando la tarea es de gran consistencia,
- (3) en la resolución del problema se tiene presente tiempo y el número de errores R-I, (4) el reflexivo toma su tiempo para analizar los detalles cada cosa de la tarea y organiza de tal manera que al dar la respuesta suele ser acertado, el impulsivo es rápido en la contestación de la tarea pero lo hace de manera desorganizada procurando terminar en el menos tiempo posible (la adquisición de su información es más globalizada),
- (5) la razón yace en dar respuesta a la tarea que está presentando y a como el sujeto se enfrenta a ella,
- (6) las respuestas del impulsivo pueden ser cualquiera y puede ser tanto buena como mala depende netamente de la tarea a la que se enfrente.

Teniendo presente estas características se hace mucho más fácil conocer el modo como cada individuo ya sea R-I accede al conocimiento y hace de esta experiencia algo enriquecedor o pasajero.

Si se analiza de cerca la preferencia en cuanto a la adquisición de la información, “los reflexivos utilizan preferentemente estrategias analíticas y los impulsivos emplean estrategias globales; siendo éstos últimos menos cuidadosos y precisos en el análisis de detalles”. (Gargallo, 1985 p. 5)

Todo lo cual muestra, que cada individuo presenta una manera particular de actuar y unas estrategias o acciones, que lo identifican ya sea R-I, determinado de esta manera su estilo cognitivo, estas dimensiones trascienden y tienen grandes implicaciones como menciona (Gargallo 1996 y Kagan (1981), en áreas de la conducta, la personalidad, el aprendizaje y el desarrollo intelectual.

Origen de la Reflexividad- Impulsividad

Una de las grandes causas de los sujetos para ser impulsivos es el nivel de estrés que le puede ocasionar la tarea, ya que esta puede o ser tan incomprensible que llegue a causar susto más que ser un beneficio que estimule el aprendizaje, en cambio en el reflexivo la tarea no causa estrés, causa gusto, logra mirar el medio, analizarlo, y si es del caso reestructurarlo buscando las estrategias adecuadas para la respuesta.

(Esturgó 1997 p. 95), expresa en lo relacionado con la ansiedad como factor que condiciona el estilo, que las expectativas de éxito en la tarea a realizar y los factores motivacionales están muy relacionados. Si el niño impulsivo no se ve capaz de realizar con éxito una tarea se precipita a contestar, por miedo a ser considerado como ineficaz, si se equivoca es porque no reflexiona y da la respuesta precipitadamente ante la ansiedad que le produce el posible fracaso.

Otras de las causas citadas por Gargallo (1985 p. 6), (mencionada por Zelniker y Jeffrey, 1979), es de orden *biológico*, y sugieren que muchas de las diferencias entre impulsivos y reflexivos obedece a la especialización hemisférica; “al hemisferio izquierdo se le atribuye la labor del procesamiento analítico de la información, y al derecho, el procesamiento global. Los reflexivos se apoyarían más en el hemisferio izquierdo y los impulsivos en el hemisferio derecho”.

De esta manera, es más fácil predecir un poco la razón del porque ambos polos son tan distintos, de acuerdo a la actividad cerebral y a la estructura que predomine en cada sujeto.

La motivación y las expectativas de éxito, según Kagan (1976), son un factor imprescindible en la polaridad Impulsividad-Reflexividad e incentivador de la adquisición de la información; todo lo cual lo ratifican Zelniker y Jeffrey (1979; 1976), quienes expresan que para el reflexivo es más fácil sobrellevar la tarea cuando ésta es precedida por una motivación e inspira gusto por desarrollarla, lo cual le ayuda a desplegar no solo atención, sino a tolerar la ansiedad que puede provocar. Todo lo cual hace pensar que si de forma indirecta en los sujetos reflexivos se presentan niveles de ansiedad, que son controlados y transformados en motivaciones, se puede deducir entonces que en los impulsivos este factor de estrés (tarea), no ayuda a cumplir a cabalidad la tarea, lo que le puede llevar a desarrollar mayores niveles de ansiedad e incertidumbre; la motivación en cualquier ejercicio que implique cognición es imprescindible, como lo menciona Kagan.

Después de realizar varios estudios relacionados con la polaridad Impulsividad-Reflexividad, Kagan (1964), expresa:

- Un sujeto puede desarrollar mayor predisposición a ser impulsivo cuando en sus primeros años de escolaridad pudo haber desarrollado una lesión en el cerebro, lo cual provoque dificultades posteriores en el aprendizaje y la adquisición del mismo.
- La implicancia de la tarea y el grado que tiene el sujeto para desarrollarla

Con base en lo descrito por el autor, hay una implicancia y es que con el correr del tiempo el sujeto puede ir desarrollando mayor tendencia a la reflexividad, lo que le ayudará a minimizar esos factores impulsivos. Como un factor importante descrito por Gargallo (1985 pp. 5-6), la cultura puede ser un delimitante o predisponente a desarrollar en los sujetos una actitud reflexiva o impulsiva. Este mismo autor expresa:

“En nuestra cultura se da una tendencia en las personas a convertirse en sujetos más prudentes y reflexivos con el paso de los años. Por otra parte, la tendencia a identificar, también en nuestra cultura, la rapidez con la inteligencia, favorece la predisposición a responder con precipitación”.

La influencia de cultural en las dimensiones R-I

La cultura, es reconocida como un factor predisponente a desarrollar en los sujetos actitudes que fomentan la autonomía o dependencia del entorno, e Interviene en la adquisición de los aprendizajes. En este campo han sido pocas las investigaciones transculturales que hablan de la reflexividad e impulsividad. Pero lo que si es cierto es que la cultura es un factor imprescindible en el desarrollo de los estilos cognitivos en cada sujeto, por eso se hace tan importante contar con un ambiente estimulante y rico que lleve al aprendizaje, a la adquisición del conocimiento, respetando el estilo particular de cada sujeto.

Metodología

Tipo de estudio

Estudio descriptivo transversal, por cuanto se pretendió caracterizar los estilos cognitivos de los escolares y determinar la relación de las dimensiones Dependencia – Independencia y Reflexividad – Impulsividad.

Población y muestra

Se utilizó un diseño muestral aleatorio con fijación proporcional a la población de estudiantes tanto por comunas como por grados, los criterios utilizados consideran una máxima varianza para poblaciones dicotómicas dada la carencia de información y de estimación de una medida de la variabilidad de los datos; una confianza del 96% y un máximo de error admisible del 4%.

La muestra fué de 53 niños y niñas de básica primaria, entre los cuales se encontraron 21 niñas y 31 niños, matriculados en cuatro instituciones educativas oficiales de la comuna 11.

Instrumentos

El Test de figuras enmascaradas desarrollado por Witkin y colaboradores (1971), mide las dimensiones de Dependencia – Independencia de campo. Consta de 2 series en donde se encuentran 12 figuras, en su aplicación, los niños deben descubrir figuras simples inmersas en figuras complejas; de esta manera esta prueba ayuda a mantener una perspectiva activa y atenta en el sujeto.

El Test de Figuras Familiares (MFF-20), descrito por Kagan (1965), consta de 20 ítems, en donde se le presenta al individuo una serie de imágenes las cuales debe ordenar, teniendo en cuenta, que hay copias idénticas. El ideal de esta prueba es tomar el tiempo que demora el sujeto en dar respuesta y dar cuenta de los errores cometidos. El test demanda del sujeto reflexionar su respuesta, analizarla para luego dar una respuesta, todo lo cual demanda un determinado tiempo.

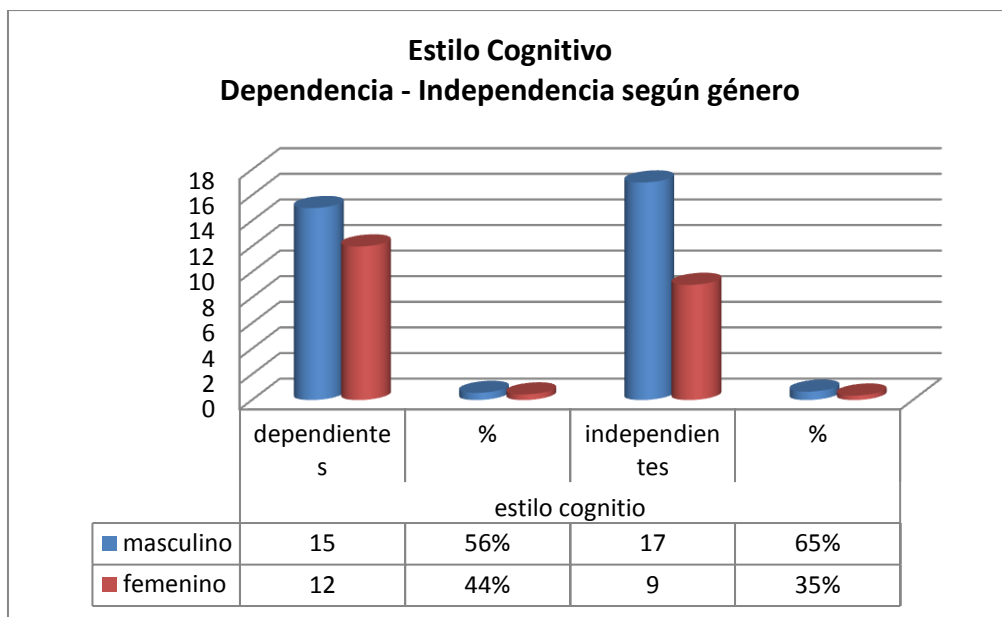
Técnicas de análisis de los datos

Se elaboró una base en Excel en donde se ponderaron los resultados de las pruebas, en cada tabla las variables a tener presente estuvieron enmarcadas en el género, grado y edad. Cada test se desarrolló en una base distinta, en donde se determinó el numero de niñas y niños en las respectivas dimensiones Dependencia – Independencia del campo y Reflexividad – Impulsividad.

Discusión y análisis de los resultados

Estilos cognitivos en la dimensión dependencia-independencia de campo

Gráfica 1



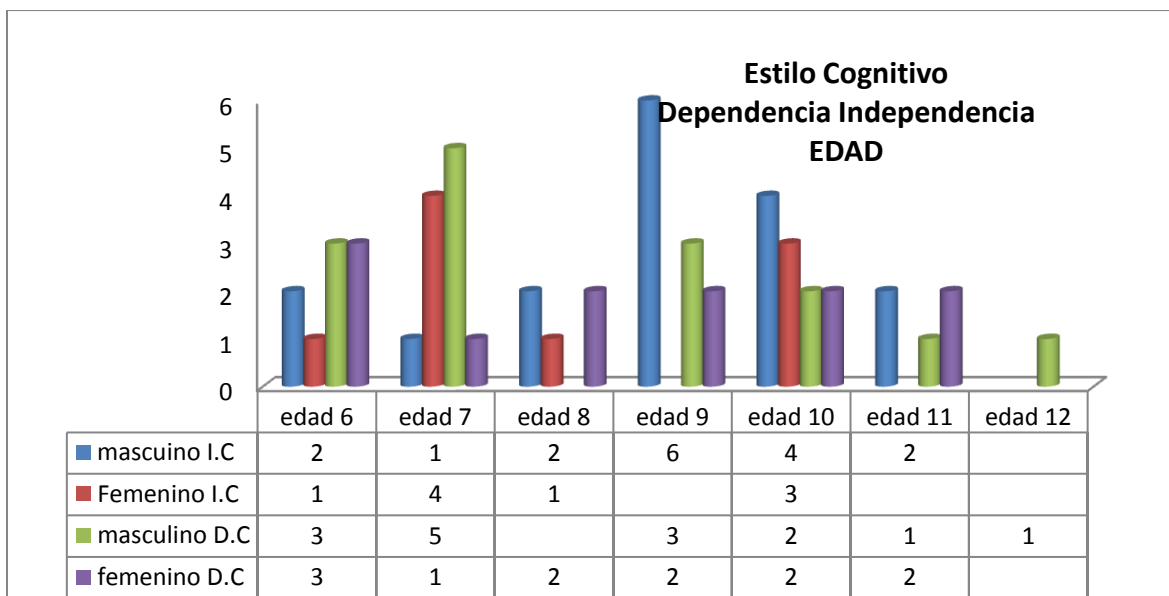
Los resultados indican que un 65% de los niños tienen un estilo I.C, mientras que en las niñas se presenta en un 35%. Lo que quiere decir, que los niños tienden a desarrollar una mayor polaridad a la independencia de campo; es decir, una forma de guiarse establemente, no solo en el tiempo, sino en las tareas.

Los estudios realizados por Garcia Ramos (1989); Kagan y Kogan, (1970), confirman que las puntuaciones mayores y mas altas la obtienen los varones por encima del sexo femenino; estas investigaciones concluyen que los varones son superiores en indices no verbales de la inteligencia, en contraste con las mujeres quienes obtienen puntajes superiores en las medidas verbales de inteligencia.

(Witkin y colaboradores 1954), afirman que estas diferencias estan dadas por el indice perceptivo, una medida de la inteligencia no verbal. Lo que quiere decir, que el sexo femenino tiende a ser mas dependiente de Campo, al no ser capaces de prescindir de un campo visual determinado.

Heiderich (2004), a través de su estudio explica que estas polaridades se pueden dar a causa de la carencia de la identidad tanto del padre como de la madre, cuando es el padre quien no esta presente los niños tienden a ser dependientes y cuando son las niñas quienes carecen de la figura materna tienden a ser independientes. Estas diferencias por género, se van estabilizando en la adolescencia haciéndose menos marcadas.

Gráfica 2



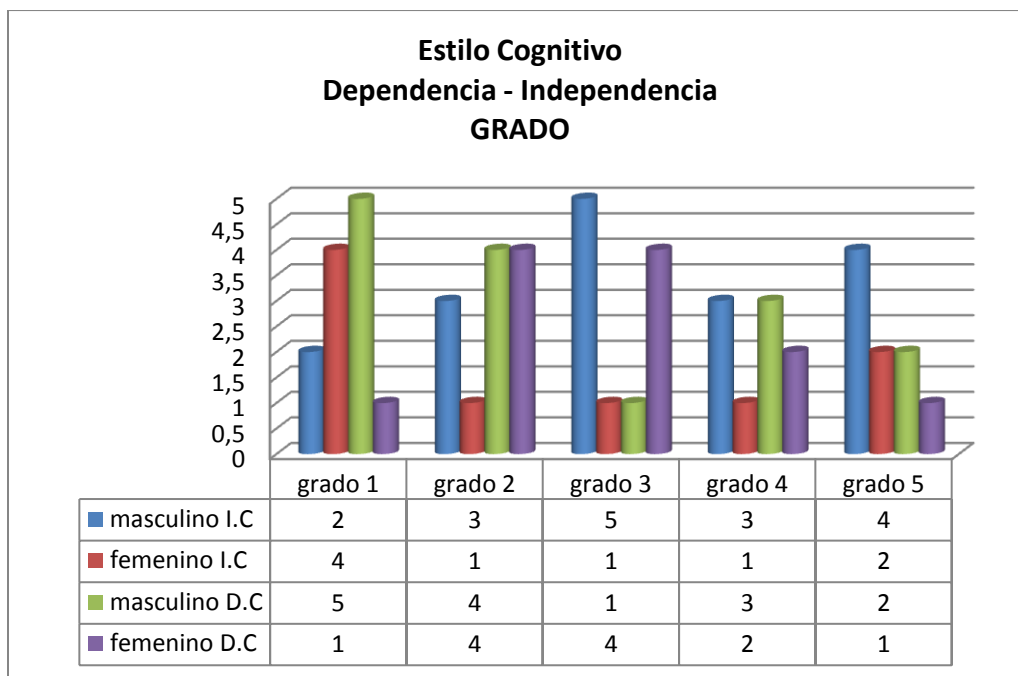
Como se puede observar, 17 niños equivalente a un 65% y 9 niñas, equivalente a un 35 %, son independientes de campo.

En la polaridad dependencia de campo, encontramos mayor puntuación de los niños, 15 de ellos, equivalente a un 56%, a diferencia de las niñas, 12 de ellas, equivalente a un 44%. Es preciso, aclarar que aún con estas puntuaciones, los niños tienden a ser mayormente independientes de campo en relación con las niñas.

La mayoría de los estudios demuestran que los niños, a partir de los 6 años tienden a ser independientes campo. Autores como (Massari 1973; Schleifer y Douglas, 1973), señalan que desde el preescolar, los niños y las niñas van manifestando a la edad de 3 años tendencia a las polaridades dependencia e independencia. En otros estudios de autores como (Goodenough y Eagle, 1963; Karp y Konstadt, 1963; Moskowitz, Dreyer y Kronsberg, 1981), se encuentra que las niñas entre los 3 y 6 años de edad tienen tendencia a ser independientes en comparación con los niños, pero que éstos a partir de los 6 años comienzan a mostrar mayor índice de independencia.

Al respecto, (García Ramos 1989, p.113), expresa *“con la edad aumenta el grado de I.C, pero llega a estabilizarse alrededor de la edad adulta”*.

Gráfica 3



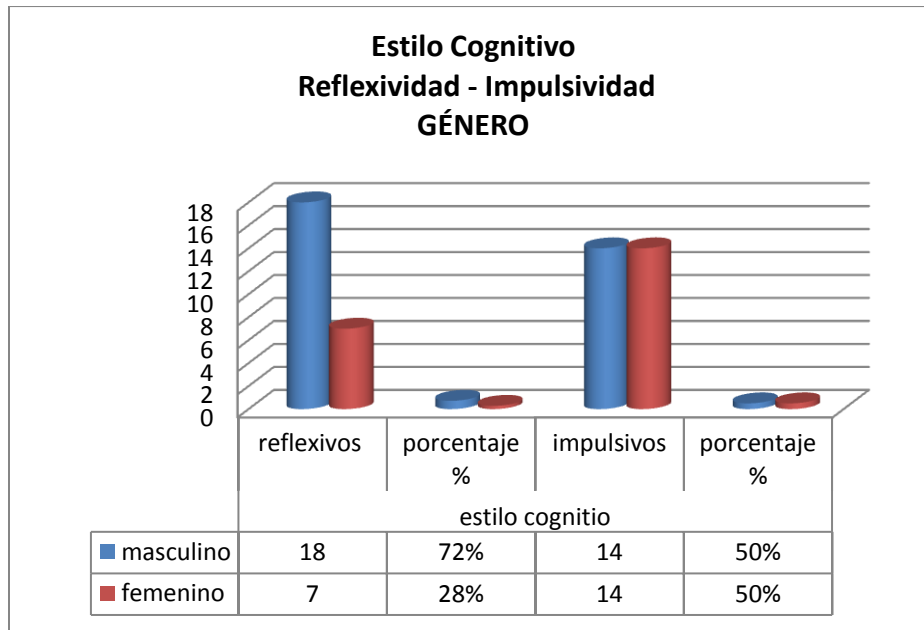
La independencia de campo se observa en los niños, en la medida en que van asiendo en el grado de escolaridad; los niños van desarrollando mayor habilidad de análisis e interpretación, así como un pensamiento más convergente que divergente, en contraste con las niñas, las cuales tienden a ser más globales y de pensamiento más divergente (creativo).

En relación a las variables edad y grado escolar, descritas en los gráficos 2 y 3 es posible considerar lo que se ha demostrado en los estudios realizados, los varones a partir de los 6 años adquieren mayor independencia, así que en la medida que estos van asiendo no sólo en edad sino en grado de escolaridad, mayor será la independencia de campo a manifestar.

Autores como (Páramo y Tinajero, 1992), explican en su estudio que los sujetos independientes de campo no solo desarrollan habilidades de análisis, sino de reestructuración, competencias que les permiten destacarse y que les lleva a asender en su educación.

Estilos cognitivos en la dimensión reflexividad-impulsividad

Tabla 4

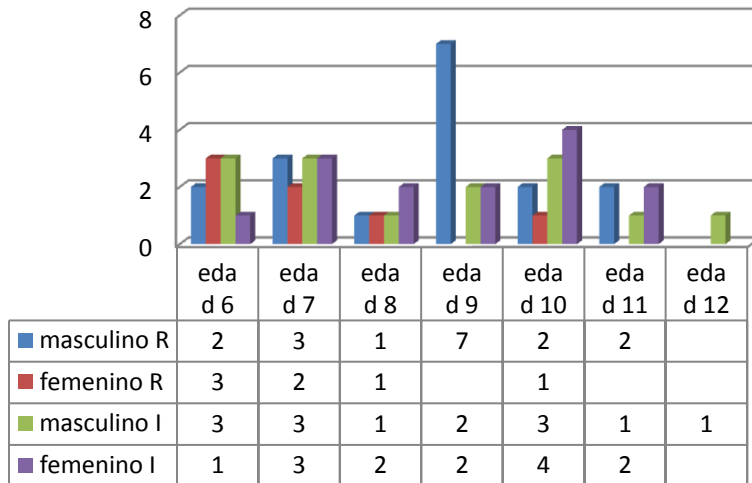


En los hallazgos, encontramos que la reflexividad es mayor en los varones en un 72% equivalente a 18 niños, en contraste con 7 niñas (28%). Como base de esta polaridad se destaca el desarrollo de estrategias analíticas, de metacognición y control motor, a diferencia de los impulsivos quienes desarrollan estrategias más globales y emplean menos atención en analizar detalles.

Observando la polaridad impulsividad encontramos algo particular y es que ambos sexos tienen igual puntuación, lo que lleva a pensar, que aunque los chicos sean impulsivos ello no afecta su rendimiento, o sea el número de aciertos en las respuestas. En relación a estas polaridades, algunos estudios demuestran que en cuanto al género no se dan diferencias significativas, y cuando estas aparecen tienden a ser débiles (Cairns y Cammock, 1984 y 1989; Gargallo 1989; Salkind, 1978)

Gráfica 5

**Estilo Cognitivo
Reflexividad - Impulsividad
EDAD**



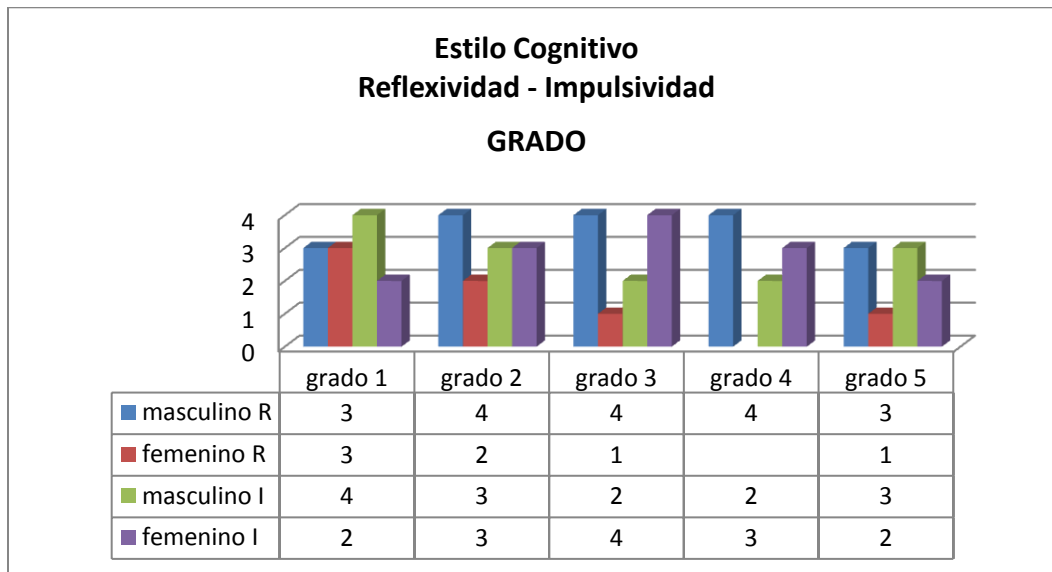
Aún la gráfica encontramos mayor índice de los varones en las edades entre 6 a 11 años, en la polaridad reflexividad. 17 sujetos reflexivos en contraste con las niñas que son 7 reflexivas. Aunque si se mira la impulsividad, ambos sexos puntúan igual.

Estudios como los de (Heider, 1971; Kagan 1971; Mumbauer y Miller, 1972; Weintraub, 1973; Haskins y Mckinney, 1976) demuestran que los niños de clase social alta tienden a ser más reflexivos, que los de clase social baja, aunque esto no quiere decir que no se presente la reflexividad en la clase social baja. En el caso de este estudio la clase social fue media baja, puntuando de esta manera la clase media en mayor medida que la baja.

En el estudio realizado por (Buela, De los santos, Carretero & Bermudez 1999), la población en la que desarrolló el estudio (muestra española y estadounidense en edades entre los 6 y los 12), se observó una evolución significativa en la latencia (tiempo), ya que los errores en las respuestas eran mínimas; en la edades entre 7 y 10 años, los niños tendían a una mayor reflexividad y en las niñas solo se comenzaba a notar la diferencia a partir de los 10 años.

En la reflexividad, se tiene presente que la latencia no es tan importante cuando el número de errores es mínimo y los índices de respuestas enmarcan mayor tendencia a la polaridad de reflexividad. Aunque los estudios demuestran que estas polaridades se van minimizando en la medida que el sujeto se va estabilizando y su nivel educativo crece las diferencias ya no se hacen tan notorias.

Gráfica 6



Las estrategias que desarrollan los sujetos sean reflexivos o impulsivos está determinada en gran medida por el entorno que les rodea y la estimulación que les brinda, con un sistema educativo con más riqueza formativa, sería posible ayudar a los sujetos al desarrollo de sus estilos. (Salkind y Wright 1977. p. 386) en los resultados de sus estudios expresan,

“el sistema educativo favorece la exactitud más que la velocidad y, por lo tanto, favorece la reflexividad sobre la impulsividad. Particularmente los niños más maduros, los más concienzudamente socializados y culturizados, aquellos cuyos valores son más típicos de la cultura mayoritaria, deberían ser los que no sólo mostrasen mayor eficiencia y optasen por la exactitud y por la precisión más que por la rapidez, sino también los que se mostrasen como particularmente reflexivos para su edad. No debería sorprender en exceso que ellos mismos hicieran otras muchas cosas que son altamente valoradas por la cultura mayoritaria, incluyendo el cambio de estilo o estrategia para adecuarlos a las exigencias concretas de las tareas que se le presenten”.

En los estudios realizados por Heiderich (2004), relacionados con las polaridades reflexividad e impulsividad, los resultados fueron significativos para la polaridad reflexividad, en donde se encontró que a nivel de rendimiento académico, los

reflexivos obtenían calificaciones mayores y mejores que los impulsivos, este rendimiento se vio destacado en áreas fundamentales (matemáticas y lenguaje).

En este estudio se muestran mayor número de niños, en relación con las niñas en cuanto a la dimensión reflexividad, así como balance en ambos sexos en lo relacionado con la impulsividad; es claro y como se ha dicho de manera reiterada las desigualdades no son tan significativas, pues con el paso del tiempo, las niñas van desarrollando tendencias a la reflexividad.

Relación dimensiones de los estilos

Los independientes de campo tienen una estrecha relación con los reflexivos ya que sus resultados son cercanos (son sujetos analíticos, autónomos, con un pensamiento divergente); los (17) niños independientes, 65%, en la dimensión de reflexividad un (18) 72%, con la misma variable de género, en Dependencia con un porcentaje (15) 56% y en Impulsividad un (14) 50%, (siendo sujetos más globales, menos cuidadosos en detalles y con un pensamiento más convergente) con lo que da a conocer y ratificar los estudios de Kagan y Witkin descrito por (Floyd 1976), hay grandes evidencias que las dimensiones de Kagan están relacionadas con las descritas por Witkin, en donde se especula que ambos polos tienen una relación, Reflexividad con Independencia y Dependencia con Impulsividad.

Conclusiones

Las conclusiones a las que se llegan es que tanto los niños como las niñas requieren de una estimulación académica que responda a los estilos cognitivos que presenta cada sujeto, para minimizar de esta manera los resultados que como se observan ponen de manifiesto las desigualdades en los puntajes de los géneros; pero no solo es desde la parte educativa sino desde la cultura, desde el núcleo familiar, en donde se fomentan y se desarrollan muchas de las habilidades que posteriormente se fortalecen en el ámbito educativo, detallar y mirar las puntuaciones desde cada dimensión es sentarse a pensar si siempre serán estas des desigualdades de géneros al que se verán.

Recomendaciones

La educación colombiana requiere de una reestructuración, en donde propicie ambientes de aprendizaje y espacios enriquecedores que movilicen no solo el pensamiento sino que fomenten el gusto por adquirir el conocimiento, en donde se tengan presente las individualidades de cada sujeto y su forma particular de aprender y expresar el saber (estilos cognitivos); sensibilizando el ambiente

cultural también ayudará a re direccionar una mejoría en las desigualdades de género y las respuestas ante las soluciones de problemas.

Bibliografía

- Bruner, J. y otros (1956) *A study of thinking*. Wiley. New York.
- Cohen, R. A. (1969) *Conceptual styles, culture conflict and now verbal test of Intelligence*. American Anthropologist. Mexico
- Garcia Ramos .J. M (1989) *Los estilos estilos cognitivos y su medida: Estudios Sobre la dimensión Dependencia-Independencia*. Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación. Madrid.
- Gargallo, L. (1989) *Estilos cognitivos. Reflexividad-Impulsividad, su modificación en el aula*. Madrid.
- Guilford, J. P. (1980) *Cognitive styles: what are they? Educational and psychological measurement*. (p.715) New York.
- Heiderich, M. (2004) *Estilo cognitivo en la dimensión de Independencia – Dependencia de campo – influencia cultural e implicaciones para la educación*. Barcelona.
- Kagan , J. A. (1966) *Developmental studies in reflection and analysis*. En Kidd, A. y Rivoire, T. (ed.) perceptual and conceptual development in children. Int. Unve. Press. New York.
- Kogan, N. (1971) *Educational Implications of cognitive styles*. En G. S. (ed. castellano) (p.306) Mexico.
- Piaget, J (1962) *Play, dreams and imitation in childhood*. Norton. New York
- Witkin, h. y otros. (1971) *Manual of embedded figures test and group embedded figures test*. Consultin Psychological Press. Palo Alto. California.

Artículos de Revista y Libros Colectivos

- Asch, S.E. y Witkin, H (1976). *Studies in space orientation: Perception of the upright with displaced visual fields*. En F.H. Hurch (ed) *Studies in perception*. The bobbs-merriell C.O. Indianapolis.
- Buela – Casal, G. Carretero Dios, H & De los Santos – Roig, M (2001) *análisis del constructo reflexividad – impulsividad del Matching Familiar figures Test (MFFT) al MFFT-20*. Revista de análisis y modificaciones de conductas 26, 555-583
- Buela-Casal, G. Carretero-dios, H de los santos-Roig, M y Bermúdez, M.P. (1999). *Adaptación española del test de emparejamiento de figuras conocidas (MMF-20), sobre Reflexividad- Impulsividad*. Documento no publicado.

- Carretero, M. y Palacios, J (1982) *El desarrollo de los estilos Cognitivos. Breve Presentación de un amplio tema.* Infancia y Aprendizaje. 17, (pp.19-28)
- De la Torre, S. y Mallort, J. (1991) *Estilos cognitivos y curriculum.* Un modelo de análisis para mejorar la instrucción. (p.39-54) Bordón. 43 (1)
- Das, J. P. (1983) *Impulsive behavior and assessment of impulsivity With hospitalized adolescents.* Psychological reports, 53, (p.764-766)
- De Russy, E.A. y Futch, E. (1971). *Field dependence Independence as related to college curriulo.* Perceptual and motor skills, 33, 1235-1237.
- Esturgo E. (1997) *Estilos cognitivos.* (p.11- 95) Barcelona
- Fernandez Ballesteros R. (1980) *Psicodiagnostico. Concepto y metodología.* Bibl. De psicología y educación. Cincel-Kapelusz. (p.478) Madrid
- Floyd, Ann. (1976) *Cognitive styles. Open University.* Blocks Open University press. Milton Keynes (pp.50)
- Gardner (1956-1966) *Los estilos cognitivos y su medida.* Control rigido – Control flexible. Madrid.
- Gargallo, B. (1985) *El estilo cognitivo “Reflexividad – Impulsividad y su modificabilidad.* Un programa de intervención para 5| y 6° de FAB. Tesis de licenciatura publicada. (p.5-6) Universidad de Valencia.
- Gargallo, B. (1996) *La intervención pedagógica en el ámbito de la reflexividad. Un programa educativo para 2° de primaria.* Bordón, 48 (2) (225-238)
- Gargallo, B. (1989). *El estilo cognitivo “Reflexividad-Impulsividad su modificabilidad en la práctica educativa.* Un programa de intervención para 8° de EGB Valencia. Universidad de Valencia. Servicios de publicaciones. Tesis doctoral publicada en microficha
- Goodenough, D.R. y Eagle, C.J. (1963). *Aamodification of the embedded Figures Test for use with young children.* Jounal of Genetic Psychology, 103, 67-74.
- Hudson (1968) *Los estilos cognitivos y su medida.* Divergencia - Convergencia. Madrid.
- Hulfish, S. (1978). *Relationship of role identification, self-esteem and intelligence to sex differences in field independence.* Perceptual and motor skills, 47, 835-842
- Heider, E.R. (1971). *Information processing and the modification of an impulsive conceptual tempo.* Child development, 42, 1276-1281.
- Haskins y Mackinney, J.D. (1976). *Relative effets of response tempo and accuracy on problem soluing and academi achievement.* Child development, 47, 690-696

- Kagan, J. (1963) *Psychological significance of styles of conceptualization in basic cognitive processes in children monographs*. Of research on child development. New York.
- Kagan, J. Moss, H y Singel, I. (1963) *Psychological significance of styles of conceptualization*. Monographs of the society for research in child development. No 27.
- Kagan y otros (1964) *Information processing in the child significance of analytic and reflective attitudes*. Psychological Monographs (p.253)
- Kagan, J. (1965) *Matching familiar figures test*. Cambridge. Harvard University.
- Kagan, J. (1971). *Change and continuity infancy*. New York: Wiley
- Karp, S.A y Korstadt, N. (1963). *Manual for the children. Embedded Figures test*. Brooklyn. (traducción española de L. Manning: test de figuras enmascaradas para niños, TEA. Madrid (1982)
- Kandel R y otros (1991) *Base de la memoria de almacenamiento en las neuronas*. Los Ángeles.
- Kogan, N y De la Torre (1991) Estilos cognitivos y curriculares, Bordon 43 – 39- 54.
- Linn, M (1969) y Bieri (1966) *Individual Differences in formal thought role of expectations and aptitudes*. Journal OF educational Psychological.
- Messick. S. (1976) *Individuality and learning*. (ed) Jossey Bass. (p.16) San Francisco.
- Massari, D.J. (1973) *sex differences in the relationship of cognitive style and intellectual functioning in disadvantaged preschool children*. Journal of Genetic Psychology, 122, 175- 181.
- Moskowitz, D.S, Dreyer, A.S y Kronsberg, S. (1986). *Preschool children's field independence: Prediction from Antecedent and concurrent maternal child behavior*. Perceptual and motor skills. 52,607-616
- Morell, J.A. (1976). *Age, sex, training, and the measurement of field dependence*. Journal of experimental child psychology, 22, 100-112.
- Mrosla, H., Black, W.L. y Hardy, C.A. (1978). *Cognitive learning style and achievement in mathematics*. Journal of instructional psychology, 14, 26-28
- Mumbaver, C.C. y Miller, J.O. (1972). *Socioeconomic background and cognitive functioning in preschool children*. Child development, 41, 472-480
- Pascual. Leone J. (1969) *Cognitive development and cognitive styles*. A general Psychological integration, Tesis doctoral Univ. De Ginebra.
- Sigel, I. E. y Coop, R. H (1980) *Estilo cognitivo y la practica en el aula*. En Coop, R y White, K. Aportaciones de la psicología a la educación. Anaya 2. (pp 262) Madrid.

- Stasz, C. y otros (1976) *Field Independence and the structuring of knowledge in a social studies minicourse*. Journal of Educational Psychological 68 (5). New York.
- Schleifer, M y Douglas, V. I. (1973). *Moral judgments behaviours and cognitive style in young children*. Canadian Journal of Behavioural Science, 5, 133- 154
- Salking, N.J. (1978). *The development of norms for the matching familiar figures test*. JSAS. Catalog of selected documents in psychology, 8, 61
- Salking, N.J. y Wright, J.C. (1977). *The development of reflection-Impulsivity and cognitive efficiency*. An integrat (ed). Model. Human development, 20, 377-387
- Vinacke, W. E (1972) *Psicologia general*. Vol. 2. Biblioteca de C.C de la educación. Magisterio. Madrid.
- Vasingird, D. (1980-1983) *El estilo desafía al C.I. En Taylor H. El juego del cociente intelectual*. Alianza Universidad. Madrid
- Weintraub, S.A. (1973). *Self-control as a correlate of an internatizing-externalizing symptom dimension*. Journal of abnormal child psychology, 1, 292-307
- Witkin, H. A. y Olman. P. (1967) *Cognitive style*. *International Journal of Neurology* (6) (pp. 119-137). Pablo Alto California.
- Witkin, H. A. y Olman. P. (1967) *Cognitive style*. *International Journal of Neurology* (6) (pp. 468). Pablo Alto California.
- Witkin, H. (1976) *Cognitives style in academic performance an in teacher student relations*. En messick, S. Individuality and learning. Jossey-Bass (p.26) San Francisco.
- Witkin, H. y otros (1980) *Role of the field-Dependent and Field-Independent cognitive styles in academic evolution. A longitudinal study*. Journal OF educational Psychological. Vol 69. (3) (p.469)
- Witkin, H. A, Goodernough, D. y Kays, S. A (1967) *stability of cognitive style from childhood to young adult hood*. Journal of Personality and social psychology. New York
- Witkin, H. (1976) *stability of cognitive style from childhood to young adulthood*. En Speery, L. Learning performance and Individual differences: Essys and reading, Jossey.Bass, S. Francisco.
- Witkin, H, y otros (1962) *Psychological differentiation*, Wiley. New York.
- Witkin, H. Olman, P.K Raskin E. y Karp, S. A. (1971- 1982) *Manual for the embedded figures test, consulting Psychologist preee*, (En castellano TEA). Palo Alto, California.
- Witkin, H.A y Otros. (1954). *Personality through perrception*. West-Port. Harper.

- Yore, L.D. (1986). *The effects of lesson structure and cognitive style on the science achievement of elementary school children*. *School children*, 70, 461-471
- Zelniker y Jeffrey (1979 - 1976) *La impulsividad infantil. Un enfoque cognitivo – conductual*. México.